

# LAS NOTICIAS DEL FUTURO DEPENDEN DE LAS ACCIONES DEL PRESENTE

*P. Sergio Montes, SJ*

Nuestra vida se teje en una red de relaciones entre el pasado, el presente y el futuro. El pasado ya fue, el futuro aún no ha llegado y el presente está aquí, mas se nos escapa de las manos. Sin embargo, nada de lo que somos o hacemos se explica hoy sin recurrir a nuestro pasado, así como tampoco se hará posible un futuro si no es desde las decisiones y acciones de nuestro presente. Todo ello nos lleva a pensar que, de alguna manera, nuestra realidad fluye y a medida que fluye va dejando huella y asentándose sólidamente, convirtiéndonos en lo que queremos ser.

Las líneas anteriores surgen a raíz de lo que vivimos en la XVIII Asamblea General de la CLAR, en Quito (Ecuador), el pasado junio de 2012. El conjunto de las y los participantes fue invitado a soñar en el futuro de la Vida Religiosa en América Latina (AL) y el Caribe, de tal manera que abramos nuestro horizonte para no vivir ancladas/os en el pasado o en un presente sin esperanza sino que podamos proyectar

nuestros sueños en un futuro que está por construir.

Variados son los análisis del conjunto de crisis que afectan a nuestro mundo, a nuestra Iglesia y por tanto a nuestra vida como religiosas y religiosos. La crisis puede hundirnos en la desesperanza o ser la gran oportunidad para esperar días mejores. El cambio de época, del que tanto se habla, discute y escribe, sólo es posible si se dan las disposiciones y acciones necesarias para que aquello ocurra, en el presente. A veces creemos que este cambio aparece como por arte de magia y no somos conscientes de que sólo depende de las decisiones y acciones -libres o impuestas- que asumimos como humanidad, particular y colectivamente. El cambio de época puede ser positivo o negativo, por ello nuestras acciones son generadoras de vida o de muerte y eso nos hace responsables del futuro.

La invitación de parte del ETAP a la redacción de noticias para el *Diario Tomorrow* surgió de aprovechar una iniciativa ejemplar que impulsó la Universidad de Deusto (España), en un concurso para escribir las noticias del futuro pero desde la tónica de la

esperanza. Partiendo de una situación real negativa, que se vive en el presente, la noticia tenía que exponer qué y cómo se lograba revertir tal situación en el futuro, no sólo desde una mera ficción literaria sino desde una nueva sensibilidad y con la voluntad suficiente para hacer realidad aquello que se proponía como la alternativa a lo actualmente existente.

Creatividad, ingenio, trabajo de equipo, sensibilidad, deseos inexpressados, alegría y gozo -no sin dosis de confusión, resistencia y perplejidad iniciales- fueron la nota distintiva en la elaboración de estas noticias del futuro para componer el *Diario Tomorrow* de la Vida Religiosa de AL y Caribe. ¿Esto fue sólo un ejercicio narrativo para distraernos de los asuntos realmente importantes para la Vida Religiosa o no entrar en asuntos más prácticos y de decisiones comprometidas? ¡De ninguna manera!, fue un intento de recuperar algo muy nuestro: aprender a *narrar* lo que vivimos, lo que queremos y deseamos, donde comprometemos nuestra sensibilidad y nuestra voluntad y no sólo hacer sesudos análisis que pocas veces pasan de ser un deleite racionalista.

En otras palabras fue un sencillo intento de hacer un ejercicio de reflexión pero de una forma narrativa que exponga más vitalmente aquello que las religiosas y los religiosos estamos buscando para seguir el camino de Jesucristo en los tiempos que corren ahora. Por ello, las noticias del futuro son, de alguna manera, tan impactantes y válidas como cualquier conferencia a la que estamos acostumbrados, son -tal vez- un mejor método de trabajo para abordar cuestiones vitales pero que corre el mismo riesgo que cuando leemos un libro o escuchamos una conferencia de algún “gurú” espiritual... puede no comprometernos a nada.

Es por esta razón que quiero proponer una reflexión sobre lo que esas noticias dicen y cuál es la validez y alcance de las mismas. En primer lugar, creo que nacen de la constatación cierta de que hay ***diversas realidades que no nos gustan*** como actualmente están o se viven. Y eso afecta nuestra sensibilidad: nos gusta o no, nuestra voluntad: las queremos o no; y nuestra racionalidad: pensamos en alternativas o no.

La autoimagen de la VR, la percepción que las/os jóvenes pue-

den tener de este estilo de vida, las relaciones humanas insatisfactorias, la pervivencia de estructuras anacrónicas o de formas de relación en la VR -no discernidas según el contexto actual-, la violencia y destrucción de la vida, el narcotráfico, la trata de personas, una población juvenil vulnerable y desorientada, etc., son algunas de las realidades que no nos gustan y queremos cambiarlas, tal como se percibe en las noticias del futuro. Hay diversas amarras de las que queremos liberarnos para ser más auténticas/os con la vocación que hemos recibido y vamos dejando de tener miedo de llamar las cosas por su nombre para confrontarlas con lo que Jesús nos pide aquí y ahora.

En segundo lugar, ***proyectan sueños que anidan en nuestros corazones*** y que no siempre sabemos cómo expresarlos, cómo hacerlos realidad. Basta con leer las noticias -que son una reducida muestra de lo que miles de religiosas y religiosos piensan y sienten- para darnos cuenta de que hay un profundo deseo de otra Vida Religiosa, posible sólo si no se queda en el sueño de un mundo mejor sino que se materializa mediante acciones decididas. Hay, en general, un mundo que

no nos satisface y deseamos que sea más parecido a lo que Dios quiere.

Por todo ello creo que ***es el momento de actuar*** y la invitación que nos hacen estas noticias es a ***concretar esos deseos, sueños y necesidades***, con el discernimiento suficiente, para que podamos reproducir en nosotras/os los iconos que se han propuesto, tanto en el anterior trienio como en el nuevo que ahora comienza: la transfiguración de la VR desde la provocación de la sirofenicia a Jesús y la resurrección de Lázaro y la comunidad de Betania. Son iconos que nos hablan de Vida y de deseos de que nuestra vida sea verdadera, auténtica y generadora de más vida.

Sinceramente creo que la clave está en las acciones que se vayan emprendiendo, fruto de decisiones que surgen de una conversión personal y comunitaria. No acertaremos a la primera y probablemente algunos de los caminos que se tomen sean equivocados. Así Jesús aprendió también a escuchar a su Padre y a serle fiel. Nuestras acciones deben surgir de una verdadera conmoción interna, como la que sintió Jesús al estar frente al sepulcro de su

amigo muerto, por ello pronunció las palabras de esperanza: no está muerto, está dormido. Nuestras acciones para una VR como la que soñamos deben surgir de una visión esperanzada y realista.

Aquello que vimos con nuestros ojos y escuchamos con nuestros oídos en la XVIII Asamblea General de la CLAR tiene que convertirse en el impulso renovador que esperamos. No creo que sea necesario que esperemos más tiempo, hay urgencias del presente que nos comprometen a crear una nueva VR que ilusione a quienes quieran seguir a Jesucristo y el Reino de esta manera. Por ello, el título de este artículo nos invita a pensar en que si no se hace algo ya, el futuro estará nuevamente tapado con una piedra, impidiendo que la vida surja.

Ahí está el desafío de un grito profético para la vida del mundo y por consiguiente para nuestra propia vida: ¡Sal fuera! Nuestra vida se está viendo, en el presente, amenazada por una serie de condicionamientos del pasado y que deben ser desterrados si queremos un futuro fiel al deseo de Dios: a) Hemos de salir de nosotras/os mismas/os para dejar de lamentarnos por lo que no funcio-

na al interior de nuestras comunidades; b) Hemos de encontrarnos con otras/os que no son amenaza a nuestra vocación sino condición de humanidad y cristianismo: los pobres, las/os jóvenes, las/os laicas/os y así reconocer quiénes somos; y c) Hemos de romper con las ataduras que nos inmovilizan, nos generan temor y nos hacen vivir

como sepultados, arrancar aquello que no nos lleva a la felicidad en el seguimiento de Jesucristo y que nos hace cómplices de un sistema injusto que anula la vida de las personas. Si esto es posible, también es posible que el 2015, o cuando sea, veremos nuevos rostros de VR.